

SOLICITADA POR

15



IA y transición energética: una agenda estratégica para los directorios

La IA ya consume más energía que muchos países. Y su demanda seguirá creciendo exponencialmente. ¿Qué tiene que ver Chile con esto? Mucho más de lo que imaginamos.

Desde el reciente encuentro global de Women Corporate Directors, en Ciudad de México, donde representamos a Chile, volvemos con una convicción clara: el futuro de los negocios se juega en la intersección entre sostenibilidad y tecnología. Y Chile tiene una oportunidad única para liderar.

La inteligencia artificial está transformando los modelos de negocio, los organigramas y las cadenas de valor. Ya no hablamos solo de herramientas, sino de agentes de IA que ejecutan tareas, optimizan procesos, se integran a nuestras estructuras organizacionales y generan nuevas formas de interacción. Los modelos B2A (Business to Agent) y A2A (Agent to Agent) ya son una realidad. Esta revolución requiere gobernanza, visión estratégica y una cultura de aprendizaje continuo, impulsada desde el directorio.

En paralelo, la transición energética exige algo similar: una estrategia con caso de negocio, colaboración público-privada y alianzas globales. La sostenibilidad no puede ser un apéndice; debe estar en el corazón del negocio. Y aquí es donde Chile tiene una ventaja competitiva que aún no ha desplegado del todo.

La IA necesita energía. Mucha. Y no cualquier energía: necesita energía limpia, estable y escalable. Chile, con su capacidad de generar energía renovable, puede convertirse en un hub global para el procesamiento de datos. Podemos ser el país donde los grandes modelos de IA encuentren su fuente energética. Pero para eso, necesitamos visión país, infraestructura compartida y marcos regulatorios que habiliten esta convergencia.

Ya contamos con un punto de partida sólido: la Estrategia Nacional de Data Centers, que busca posicionar a Chile como un polo digital regional, y el Centro Nacional de Inteligencia Artificial (CENIA), que impulsa investigación y desarrollo en esta materia. Son pilares fundamentales. Pero no suficientes. El verdadero valor se construye desde las empresas.

Este cruce entre IA y energía también implica nuevos riesgos estratégicos que deben ser anticipados desde el directorio: amenazas a la ciberseguridad en infraestructuras críticas, dilemas éticos en el uso de datos y tensiones entre eficiencia tecnológica y justicia climática. Gobernar esta complejidad es parte de la nueva responsabilidad fiduciaria. Son los directorios los que deben activar esta visión, conectando capacidades, invirtiendo en talento y liderando con propósito.

Desde nuestra experiencia en este encuentro global, proponemos una agenda concreta para los directorios:

- Tener una política de IA clara, alineada con la estrategia del negocio.
- Fomentar la experimentación y el aprendizaje organizacional en torno a nuevas tecnologías.
- Revisar los modelos de gobernanza, para asegurar que estén a la altura de la ambición tecnológica y climática.
- Conectar la estrategia de sostenibilidad con la transformación impulsada por IA, identificando sinergias y oportunidades de liderazgo global.

En un mundo donde el procesamiento de datos será tan estratégico como el cobre o el litio, Chile puede jugar un rol protagónico como proveedor de energía limpia y estabilidad digital. Es una oportunidad geopolítica y empresarial. Pero el tiempo para actuar es ahora.

La transformación puede nacer desde el desierto de Atacama o los valles del Biobío, si tenemos la audacia de pensar grande y actuar juntos. La pregunta no es si vamos a participar, sino si queremos liderar. Y los directorios están llamados a ser su motor.



Gloria Maldonado
Directora de Empresas y Socia de
WCD en Chile.



María Francisca Yáñez
Directora de Empresas y Socia de
WCD en Chile.